



TRES PASOS POR EL MISTERIO
AGUSTÍN FERNÁNDEZ PAZ
 TRADUCCIÓN DE RAFAEL CHACÓN
 ANAYA. MADRID, 2009
 158 PÁGINAS, 8 EUROS

PABLO BARRENA

Persiste entre ciertos amantes de la literatura general una convicción, una idea común de rechazo o indiferencia ante la obra de nuestros autores de literatura infantil y juvenil. Esta idea debería cambiar, porque contamos, cada vez más, con escritores de tanta calidad y tan aceptables como los normalmente ponderados creadores extranjeros en este campo, de tradición literaria más reconocida, más respetada. Entre una amplia galería de autores españoles con trabajos de notable interés, se halla Agustín Fernández Paz, muy apreciado en toda España, con una extensa obra elaborada en gallego, y en buena parte traducida a las demás lenguas. Son muchos los galardones importantes que ha conseguido, concedidos por distintos sellos editoriales de las autonomías, y también tiene el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil de 2008, otorgado a la colección de cuentos *Lo que queda es el amor*, igualmente editada por Anaya. Ahora acaba de publicar este libro con tres relatos de miedo e intriga, un ámbito que atrae a Fernández Paz, y con la que alguna otra vez ya ha conseguido excelentes logros.

CLÁSICOS DEL GÉNERO. En el primer relato, el más extenso de los tres, «Las sombras del faro», crea una atmósfera de verosimilitud dictada por la memoria del narrador, en deuda con un sentido momento de la adolescencia, cuando experimentó el primer amor y percibió unas figuras en la oscuridad cercana a un faro, acaso debido a una visión alucinada, relacionada, así se aprecia paulatinamente, con las más terribles consecuencias de la Guerra Civil. El autor logra esta sensación de realidad mediante una escritura reflexiva, lenta, casi morosa, pero ade-

cuada para desarrollar este tipo de historias, envolventes de principio a fin. Trabajado con un enfoque formal distinto, el cuento «Las serpientes de piedra» tiene que ver más con los grandes clásicos del género que con las historias locales, aunque espacios y ambientes reflejan lugares reconocibles de Galicia. El aspecto estilístico, al modo de Machen, Lovecraft, Stevenson o Wells, se ve en el tono de una prosa con la que va preparando, ya desde el comienzo de la trama, el encuentro con lo raro y amenazador.

Un arqueólogo, entregado a develar los secretos de remotos cultos a los ofidios, sufre, física y mental-

TRES RELATOS DE MIEDO E INTRIGA, UN ÁMBITO QUE ATRAE A AGUSTÍN FERNÁNDEZ PAZ, Y CON EL QUE ALGUNA OTRA VEZ YA HA CONSEGUIDO EXCELENTES LOGROS

mente, cuando se enfrenta al poder inexplicable que emana de una antigua escultura. El tercer relato, «Una historia de fantasmas», también tiene ecos de buenas narraciones de otras épocas, de las que asustan porque crean la misma sensación que una noticia verdadera y terrible, estremecedora, en tanto mueve a la empatía, al sentimiento de los corazones compasivos. En este caso se trata de un amor que pervive tras la muerte y cuyo recuerdo, contado ante varios personajes, y con introducción significativa de poemas de José Ángel Valente, inclina a pensar en hechos parecidos a los aquí representados. ■